

# Sociología para un solo mundo

Pablo Lasso\*

Es arriesgado hacer una evaluación del *XII Congreso mundial de sociología: sociología para un solo mundo. Unidad y diversidad*, realizado en Madrid en julio de 1990, del que se afirma reunió a más de 5 mil personas y se presentaron unas 4 mil 500 ponencias. Es imposible estar al mismo tiempo en lugares diferentes y captar todo; es muy difícil sintetizar el "estado de la cuestión"; sin embargo, hay que arriesgarse a dar un juicio porque sólo así es posible caminar, orientarse hacia lo que todavía no es y se busca que sea. Desde esa necesidad de evaluación, teñida *a priori* de elementos personales, es desde donde se escriben estas páginas, pensado que es preferible que exista algo, a sabiendas que será imperfecto, que nada.

Para que un congreso no sea una interesantísima forma de perder el tiempo, conviene tener un hilo conductor. En mi caso me fijé en los actores diversos, sus intencionalidades, lo que captó la prensa, y a esa sociología uní la evaluación temática de los congregados en torno al estado de la disciplina sociológica, el Congreso como exposición mundial de generadores de conocimiento.

## El congreso en números

Conviene tener en cuenta, como marco general de comprensión, el tamaño del evento. Los principales periódicos de Madrid hablaban de 4 mil y de 6 mil participantes.<sup>1</sup> El número de ponencias se calculó en 4 mil 500.<sup>2</sup> El paso de unos cientos de sociólogos que se habían congregado en Nueva Dehli a estos miles superó las previsiones más optimistas. En cuanto a edades, se podría afirmar que la moda estaba en los cuarenta y la media tal vez en los cincuenta, debido al peso de los de la tercera edad tan abundante en los países del primer mundo.

En cuanto a reuniones hubo: dos plenarios (uno en la apertura y otro en la clausura); seis simposia, donde se analizaban aspectos y dimensiones del congreso; se reunieron 42 comités de investigación; se realizaron ocho grupos de trabajo y sesiones conjuntas con otros grupos; se reunieron cinco grupos temáticos y 20 sesiones *Ad Hoc*, además de sesiones especiales de otras asociaciones.

## Las intencionalidades

Arthur Meier señaló que el momento presente exige a los sociólogos abrirse a nuevas tareas disciplinarias actuales derivadas de la interdependencia social mundial. De ahí el

lema oficial del Congreso *Sociología para un solo mundo: unidad y diversidad*.

Su propósito fundamental era proporcionar una idea central que pareciera lo suficientemente amplia como para permitir toda una variedad de enfoques que reflejaran teorías e investigaciones sociológicas actuales en todo el mundo, y al mismo tiempo lo suficientemente específica como para orientar el debate académico hacia un campo de estudio identificable caracterizado por la expansión y diversificación.<sup>3</sup>

Se pedía a los sociólogos de todas las escuelas y tradiciones debatir el estado de cosas e ideas para mantener nuestra disciplina al día en las rápidas transformaciones mundiales. Desde la celebración hace cuatro años del Congreso de Nueva Delhi, el proceso de transformación mundial se ha acelerado vertiginosamente. La ambición de este encuentro era, por encima de todo, favorecer la responsabilidad y colaboración en el estudio de problemas, la naturaleza y la dinámica de un mundo en formación. Se constata la falta de una gran teoría mundial y un modo de investigación sobre el tema.<sup>4</sup>

El Congreso, como modo de mantener una relación entre la disciplina y el objeto de estudio cambiante; la mundialización, a la cual se oponen el provincianismo y localismo, no se puede entender sin aludir a las teorías de la modernización.

La prensa captó que un congreso multitudinario era noticia. Esa creación de la noticia incluye dos aspectos al menos: primero, las intencionalidades de los allí reunidos y segundo, la disciplina. En cuanto a lo primero el abanico es amplio.

Entre las versiones que van a abordar los congresistas figura una especialmente significativa: las relaciones entre el creciente proceso de uniformidad social a escala planetaria y la diversidad de las culturas. Dicho en otros términos: si la uniformidad social acabará con las singularidades culturales. [...] van a contestar, entre otras, a la pregunta decisiva de hacia dónde va el mundo, pues ese es el significado real de interrogarse por las relaciones entre la cada vez más poderosa cultura urbana y posindustrial y las antiguas culturas sobrevivientes. [...]

\* Director del Departamento de Ciencias Sociales del ITESO.



rar la vieja disputa del positivismo en la sociología alemana con, por ejemplo, la crítica y el desarrollo del conocimiento, para darse cuenta de que lo que en el primero era un triunfal paseo del neopositivismo ante un enemigo de confusa argumentación encuentra su talón de Aquiles.

Esta crisis epistemológica ahonda la propia crisis de la ciencia social. No es ya, como dijera Gouldner, que el lenguaje sociológico no da entrada a la 'nueva sensibilidad' que emerge en los años setenta, sino el propio estatuto científico de ese lenguaje lo que se pone en cuestión.

Ahora bien, al tiempo que el funcionalismo entraba en crisis, otro tanto ocurría con el campo de su tradicional enemigo, el marxismo. La crisis del marxismo [...] alcanzó durante los años setenta una profundidad devastadora. No se trataba ya de la ausencia de una teoría de las clases o de la conciencia de clase, de la superestructura o del Estado, temas que podían encontrar su respuesta en un *aggiornamento* o en relecturas 'sintomáticas' del Maestro. Es la ausencia de clases y, con ellas, de los sujetos de la teoría, o las conexiones obvias, aun no queridas, entre el Estado marxista y el monstruo del Gulag y, más radicalmente aún, el radical etnocentrismo de ese pensamiento decimonónico lo que se manifiesta. Si la anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono, entonces el estudio de la sociedad burguesa occidental es el espejo donde toda otra sociedad debe reflejarse. Así, la 'metafísica de trabajo' -como denominó acertadamente C. Wright Mills al marxismo- es el 'espejo de la producción' -en lenguaje de Baudrillard- y así también el punto (pero punto de partida) donde el marxismo deja de ser una filosofía crítica. Ir más allá del trabajo como actividad constitutiva del mundo (Habermas) es inevitablemente ir más allá -y también fuera- del marxismo.

De este modo, el mismo marxismo, ya dividido entre una multitud de etiquetas sin más referencia común que los Textos Sagrados, se nos antoja hoy tan anticuado como la locomotora o el sufragio censitario, obras del pensamiento humano con las que comparte su común origen decimonónico.

En definitiva, los dos paradigmas que dominaron e incluso ocuparon casi totalmente la historia de la sociología desde la última posguerra no son ya fuerzas efectivas. La muerte en 1979, con pocos meses de diferencia, de quienes habían sido los grandes polos de referencia de la sociología mundial, Talcott Parsons y Herbert Marcuse, simbolizó el fin de una era y el comienzo de otra en la teoría social contemporánea. La era de la guerra fría y la oposición Este-Oeste, la del marxismo y el antimarxismo, de la sociología 'burguesa' y 'revolucionaria', del análisis versus la dialéctica, del conflicto versus el consenso, de positivistas y críticos, moría con aquellos dos gigantes del pensamiento social. Lo que había comenzado en Heidelberg 50 años antes, con la relación entre Lukacs y Weber, agotaba su ciclo vital.<sup>8</sup>

Lo que se puede rescatar de los años ochenta es la crisis, la autocrítica, el regreso a los clásicos y la insatisfacción con los paradigmas heredados, el desarrollo de la sociología y el eclecticismo, la débil identificación teórica ante el sec-

tarismo del pasado. En un primer momento se dio una especie de pluralismo paradigmático, debatido, polémico; ahora, más bien parece que el momento de amistosa convivencia va unido a un cierto desinterés donde todo es posible. En este piélago de indiferencia debido a la pérdida de valores y normas de orientación, las certezas de Emilio Lamo son:

[...] comparto la certeza metódica de que sólo una ciencia formalizada, sistematizada y no autocontradictoria puede ser sometida a crítica, a cualquier tipo de crítica, y que el asistemismo oculta siempre un deseo impresentable de salvaguardia fuerte a la refutación. [...] Comparto la certeza de que, salvo para círculos esotéricos que comparten lenguajes privados, la definición de los conceptos es precondition para el pensamiento claro. Sigo creyendo que la claridad y la transparencia son la democracia de la ciencia. Y sobre todo comparto la certeza de que la simple acumulación de investigaciones empíricas, sin marcos de referencia teóricos definidos, sin hipótesis de trabajo previas, sin análisis y réplicas, no hace avanzar un ápice nuestros conocimientos, aún cuando pueda ser de enorme interés pragmático para muchos ciudadanos y merece por ello nuestro respeto.<sup>9</sup>

En ese sentido, se critica tanto al ensayismo (tentación de la letra, concepto sin observable que permita su refutación) como al empirismo (observable sin concepto que permita su integración teórica como forma de generar productos para la demanda de lectores en periódicos o revistas). Finalmente, dice que

[...] la ciencia, social o cualquier otra, no puede desarrollarse sin la existencia de una comunidad de prácticos que, en el debate y discusión interna, generan las reglas del juego colectivo. La ciencia es, en última instancia, el lenguaje particular de un grupo de personas, y sin ese grupo no puede haber un lenguaje particular. No son los sociólogos lo que falta, sino la sociología que debieran generar.<sup>10</sup>

Una de las causas de que los sociólogos trabajen cada vez más para los medios de comunicación globales y para clientes solventes y menos para sí mismos está en que el cultivo de la excelencia intelectual carece de recompensa económica y pecuniaria. En este mecanismo de gratificación simbólica diferida son pocos los que pueden afirmar con Kepler "Bien puedo esperar un siglo a un lector, como Dios esperó seis mil años a un observador".

### *La inauguración*

En la sesión académica de inauguración, moderada por el Dr. Arthur Meier, la Dra. Archer dijo en su discurso de apertura que

La globalización de la sociedad significa que las sociedades ya no son las unidades básicas de la sociología. [...] el orden



nes debería presentarse un programa concreto de actividades.

7. La AIS debería encontrar las formas y los medios para que los miembros individuales puedan tener algo que decir en los asuntos de la AIS. Para ello, el Consejo debería considerar el establecimiento de una sola categoría cuatrienal de miembros individuales, que les permitiría participar más activamente en la vida de la AIS y en los procesos de toma de decisiones.<sup>13</sup>

Rhoda Reddock, de la Universidad de West Indies, Trinidad y Tobago, publicó la siguiente carta:

He leído con interés los dos primeros números del Boletín del Congreso y me gustaría felicitar a los organizadores por su excelente trabajo. Sin embargo, quisiera hacer un comentario (o creo que debo hacerlo) sobre la disparidad entre el lema del Congreso y su realidad. La participación en este Congreso Mundial no refleja en absoluto el lema de 'Sociología para un solo mundo', a menos que esta sociología esté siendo producida en el Norte para ser exportada al Sur. La notable ausencia de personas procedentes de África, de Asia del Sur y del Sudeste, del Pacífico y del Caribe me parece extremadamente chocante para los años noventa y creo que los miembros de la AIS tendrían que considerar cómo podría reflejar mejor el componente 'internacional' de su título en la composición de sus miembros y en la participación en su Congreso.

Quizás debería hacerse una movilización más activa allende el Norte. Reuniones especiales sobre la sociología del tercer mundo o reuniones regionales, con posibilidad de mayores subsidios para los participantes del tercer mundo (viaje y estancia). Además, había de revisarse el contenido de las revistas de la AIS como *International Sociology* y *Current Sociology* de cara a explotar el grado en el cual su contenido -tema, discurso, enfoque- refleja realmente la 'Sociología para un solo mundo' [...].

### Los contenidos del Congreso

A partir de mis observaciones y de lo que se pudo recoger, el panorama de los simposia fue el siguiente.

*Simposio 1. Discurso universal y paradigmas diversos.* Las cuatro grandes preguntas que se debatirían en las sesiones fueron: ¿cuál es la imagen más adecuada de naturaleza humana para la teoría social?, ¿posee la sociología una coherencia y unidad internacional o, por el contrario, está fragmentada en subtipos nacionales, regionales y culturales imposibles de sintetizar en un cuerpo general de conocimiento?, ¿es científicamente más válido empezar los análisis a los niveles microscópicos de la psicología social y la interacción social o a los niveles macroscópicos de la estructura social y la cultura?, ¿cuál es el estatus del conocimiento sociológico dentro del contexto filosófico en el que se incluye?

Respecto al primer punto el debate se centró en la

acción humana como elemento a partir del cual se puede entender el funcionamiento de las instituciones, fundamentalmente de las económicas. La acción humana vista en clave de motivación instrumental-racional contrapuesta a la acción humana guiada por valores o normas. Me llamó la atención que el marco de la discusión remitía a la comprensión que Parsons había hecho de Weber en su libro de la *Estructura de la acción social*. Venerables sociólogos de setenta años criticaban este intento de volver a la filosofía de la cual ya se había separado la disciplina sociológica desde hace tiempo. Como toda discusión, las posturas remiten a marcos absorbidos no discutibles, se inicia un proceso interminable cuya única superación es un "meta". Si se parte de la acción social y del actor, su comprensión ha de definir lo racional y lo irracional. Si es el sociólogo quien lo define se está negando al actor social grados de libertad. Finalmente la generación de teoría social se puede hacer a partir del actor o en forma externa al actor: "lo social" como marco donde el actor ha de vivir coercitivamente. Los partidarios de lo primero han fracasado hasta ahora a nivel de técnicas donde se pueda objetivar lo subjetivo, base de una construcción de la sociedad a partir del concepto weberiano de interacción social. Los partidarios de lo segundo se encuentran ante la perplejidad de que el actor social no se comporta como la teoría social indica. En este punto se postula que la clave de todo, la "verstehen", se puede captar a través del análisis del discurso.

La segunda reunión tuvo el título "¿Hay una perspectiva sociológica distintiva del tercer mundo?" Para quienes trabajamos en el tercer mundo americano esta reunión tenía algo de juicio histórico sobre nuestra contribución teórica. A través de las discusiones se detectaron algunos puntos comunes. Los sociólogos africanos, hindúes y japoneses hicieron una dura crítica a conceptos y teorías sociológicas nacidas en occidente por inaplicables a otras culturas. Quedó claro el rechazo al occidentocentrismo, la crítica al marxismo, a la teoría de la dependencia; quedó clara la necesidad de construir conceptos y teorías que den cuenta de las realidades sociales y de los procesos de transformación que vivimos; se revisaron y criticaron los paradigmas sociológicos elaborados por los países desarrollados. Sin embargo, en palabras de nuestros críticos, los sociólogos del tercer mundo no aportamos contribuciones sustanciales, pues no presentamos una perspectiva epistemológicamente productiva anclada e inspirada en los procesos de transformación social de las diversas sociedades del tercer mundo. Da la impresión que en los procesos de transformación social, como tema de generación teórico-práctico, es en donde se reconoce nuestro campo de aportación debido a que es el proceso que recorren nuestros países. Nuestro desafío, la generación de un paradigma epistemológicamente productivo, es lo que se espera de nosotros.

En la tercera reunión, el debate macro-micro, hubo mucha animación. El problema micro era impensable hace años. Se generó a partir de la inclusión de la psicología social. Entró como caballo de Troya a reforzar la tendencia criticada de "psicologizante" de Max Weber. Hoy día a la



ante un principio axial cultural nuevo: el imperialismo de la racionalidad instrumental. Sin embargo, ese principio axial es típico del primer mundo y relacionado con la secularización allí reinante, cosa que no ocurre en el mundo islámico ni en América Latina, a juzgar por el arrastre de las visitas del Papa o la esperanza de la teología de la liberación. La teoría neomarxiana de la dependencia que planteaba un falso universalismo globalizante para el tercer mundo se ha visto no verificada en el rápido avance experimentado por Corea o Taiwan, frente al estancamiento o deterioro de América Central y África. Si las trayectorias del tercer mundo han sido diferentes, algo falló en el planteamiento.

Mención aparte merecen los postmodernistas que repudian la homogeneidad del modernismo para criticarla, ignorando, en sus concepciones, una indiferenciación todavía mayor. El talante o estado de mente que "postmoderno" significa para Lyotard, unido al argumento de Baudrillard de que las concepciones remplazan a la realidad, el simulacro constituye lo real y finalmente que la televisión es el mundo, va unido a un cierto idealismo donde la realidad social queda en segundo plano a pesar de que se alude a ella. La llamada sociedad de la información, que da prioridad a la producción cultural, se predica a costa de desplazar al tercer mundo la producción de bienes. La experiencia postmoderna no es una opción para el hambriento o para el sometido que quieren pan y no circo, o libertad de expresión y no libertad expresiva. La sociología internacional se mantiene opuesta a estas tres versiones de falso universalismo (modernización, dependencia y postmodernismo) al considerar que asuman un proceso unitario de resultados uniformes.

Para Margaret Archer, la mundialización no es simplemente el efecto del nuevo mundo sobre el viejo: los dos juntos se dirigen hacia un mundo real radicalmente distinto, el cual la sociología tiene el deber de captar.

En la segunda sesión se trató el tema de movimiento y democracia. Arrancó de la constatación de que el concepto de democracia ha sido el pivote de muchos movimientos sociales actuales. Esto pone de relieve tanto el concepto cultural de democracia, capaz de generar movimientos, como a la desigual distribución del poder al interno de los movimientos sociales y su posterior uso en movimiento aunque hayan triunfado.

La tercera sesión, sobre identidades para acciones colectivas (clase, nación, etnia, género), contó con una serie de ponencias en las que coincidían tanto los países del Este como belgas, puertorriqueños, africanos e hindúes. El problema es, justamente, ¿cómo se forman y mantienen las identidades?, ¿qué repercusiones tienen? La última sesión, "Nuevos actores en la estructura del poder mundial", volvió a identificar a los movimientos sociales desde su poder potencial.

*Simposio 6. Los valores morales en la sociedad global.* Este simposio pareció unido a desarrollos de este tema hechos por la sociología inglesa, fundamentalmente, ¿cuá-

les son las relaciones entre sociología y filosofía moral? Aquí se desentierra la pugna en torno al tema de la neutralidad ética y la cientificidad. Opciones de valor, premisas filosóficas sobre la naturaleza humana, epistemología y sociología fueron los temas. La neutralidad ética ahora se ve como una particular filosofía de la ciencia que no debe confundirse con la ciencia misma. Las distinciones clásicas entre hechos y valores o entre teoría y práctica son hoy día insostenibles dado que hechos y teorías son construidos e influidos por nuestros valores y nuestras prácticas, y al mismo tiempo la teoría social puede, y de hecho genera, prácticas y valores. En ese sentido el renacimiento por las cuestiones éticas va unido al postmodernismo y tiende a unir la tajante separación entre sistema social y mundo de la vida.

Tomando la estructura del congreso y los temas desarrollados en los simposios y comités varios, se capta que el lema del congreso pasó a un segundo plano. El elemento central eran las ponencias y los debates entre el auditorio. Desde esa estructura temática interna y a través de lo que pude captar se desprenden las siguientes consideraciones.

#### *Sociología versus ciencias sociales*

Tradicionalmente se había definido a los sociólogos como comunidad que convalida contenidos emanados por una cierta trinidad (Durkheim, Marx, Weber), con un enfoque macrosocial (la sociedad sobre el individuo) y con un método de generar conocimientos a menudo relacionados con el hipotético-deductivo y la estadística. Temas como modelos de elección racional en el estudio de la conducta, comunicación, conocimiento, lenguaje, psicología social, salud mental, vivienda y entorno, psicopatología y *stress*, epidemiología, epistemología, ética, etc., hacen ver que las fronteras con otras disciplinas sociales han desaparecido. Se ha pasado, de hecho, de sociología a ciencias sociales. Tal vez permanezcan los enfoques disciplinarios cada vez más difusos, pero, lo que ya no hay son campos específicos acotados propiedad de cada disciplina. En ese sentido, se ha dado una socialización de campos y enfoques.

#### *La ausencia de una metateoría integradora*

La progresiva desaparición de la estructura marxista de los países europeos del Este, donde uno de los paradigmas sociales se había hecho doctrina de Estado, aceleró la crítica al propio paradigma teórico marxista y a teorías con él relacionadas, como la de la dependencia. En estos momentos los contextos de referencia desde donde se encuadran las diversas exposiciones son muy variados y la acumulación de ponencias es una Torre de Babel. En cierta manera este punto está relacionado con el anterior. Al desaparecer progresivamente las fronteras entre las disciplinas sociales, los diversos paradigmas de cada una de ellas han quedado "provincianos", "localistas" ante el problema de encontrar una metateoría válida para el proceso persona-cultura-sociedad que no los segmente en espacios

